

## Coriolano o como leer el disenso

Diego Burd\*

“Sólo la escritura puede plantear una pregunta, y por el hecho de que lleva en sí una fuerza, puede dejar esta pregunta en suspenso. Cuando las preguntas planteadas son verdaderas, molestan”

Roland Barthes

La escritura de determinadas obras generan un conjunto de interrogaciones sobre los sucesos del presente, los mismos tienen como origen el presente de quien ejerce el acto de lectura, quizás las mismas estén dormitando en las palabras escritas, y solo esperan el momento histórico preciso que hagan que el suspenso sobre las que habitaban sean convocadas.

Es en este contexto donde los lenguajes sobre lo político, puestos nuevamente en clave de debate en el centro, se nos presentan como la hipótesis que gira en torno a la obra de Walter Benjamín, el tiempo de la experiencia se convierte en un problema central de la interrogación filosófica, la pregunta sobre cuáles son las condiciones que hacen que la experiencia sea posible en una época donde la misma se ha vuelto problemática.<sup>1</sup>

En momentos donde la experiencia de lectura de lo real basado en el consenso neoliberal, ha entrado en crisis, puesto en tela de cuestión, donde nos encontramos ante un retorno del uso público de la palabra, que posibilita la apertura de nuevos contextos, condiciones y modalidades de intervención en la sociedad, que como afirma Horacio Gonzalez, se constituyen contra los tiempos impuestos por las esferas comunicativa, la industria cultural y las empresas de información, reaparece la necesidad de la reconstrucción de la palabra crítica, que vuelva enlazar la relación entre los mundos intelectuales y sociales con la realidad política.<sup>2</sup>

El presente trabajo tiene como intención un acercamiento a ciertas interrogaciones que nos puede ofrecer la obra *Coriolano*, un diálogo entre este presente de la escritura, sus problemáticas y un acercamiento a ciertos ejes planteados por Shakespeare, donde el eje de disenso, de la valoración del reconocimiento del interlocutor se presenta en lo político, obra como caja de preguntas.

En el desarrollo de determinados procesos políticos, se producen un re-ordenamiento de lo sensible en la sociedad, se producen apariciones, nuevos mecanismos legitimadores, irrupciones de nuevas subjetividades políticas que se incorporan a la arena de lo político, pidiendo que su voz, como designante posible sobre lo real, sus mecanismos de construcción de una legitimación discursiva sea reconocida como parte de la comunidad política.

Procesos políticos que incorporan el desacuerdo en la antigua comunidad homogénea, desacuerdo que muestran las grietas constituyentes de cualquier sociedad, solo que anteriormente reunidas bajo

---

\* Profesor en Historia. Especialista en Historia Regional. ASD Universal I y II, Profesorado y Licenciatura en Historia, Universidad Nacional de Comahue. CEPHYC.

1 Ver STEINER, Uwe, *Walter Benjamin: an introduction to his work and thought*, The University of Chicago Press, Chicago, 2010

2 Ver GONZALEZ, Horacio, “Sobre los usos sociales del lenguaje, de la ética y de las discusiones intelectuales” en *Tiempo Argentino*, 15-01-2012.

la lógica de lo visible puestas en tela de cuestión permanecían ocultas, o quizás, no nombradas, o puestas como imagen bajo los significantes emitidos desde las clases dominantes, que poseen la capacidad de realizar el ejercicio de constituir lecturas sobre la realidad, es decir, dar un significado, incorporado como principio instituyente del sentido común, momentos políticos donde se ponen en tensión los principios de igualdad sobre los que se estructura la base de una sociedad.

La lectura de *Coriolano* nos permite ejercer aproximaciones, búsquedas, procesos interrogativos para comprender parte de la lectura de lo que acontece en nuestras sociedades.

Esta obra de Shakespeare<sup>3</sup> tiene como eje estructurante la lucha y la disensión, la lucha por el reconocimiento de una otredad en la intervención de la cosa pública, un conjunto de conflictos que se entraman entre sí, del cual nosotros tomaremos para intentar una aproximación a lo propuesto, el conflicto por la lucha de poder dentro de la República Romana entre patricios, donde Coriolano actuó como la voz más intransigente, y los plebeyos, cuyos representantes centrales en la obra son los tribunos del Pueblo, Bruto y Sicinio, en la misma se asiste a el total antagonismo de los “desacuerdos”.

Como se sabe, en el espacio público romano la vida civil se conducía mediante reuniones públicas y estaba dominada por el ejercicio de la oratoria, he aquí un problema que Coriolano plantea como central, la posibilidad de la intervención en el espacio de la palabra política de los plebeyos, palabra vista por los patricios como inestables, alejada de la racionalidad del discurso, palabra basada en las pasiones.

Coriolano dice, respecto a los plebeyos:

“Vuestras simpatías son como el apetito de un enfermo, que siempre desea lo que puede agravar sus dolencias. (...) Cada minuto es testigo del cambio de vuestros sentimientos.”

Ya en la voz de un oficial en la escena II del II acto :

“el pueblo sin saber bien por qué; de suerte que si el pueblo ama inconscientemente, acontece también que aborrece sin motivo.”

En estas intervenciones podemos observar como lo que recorre la tensión central es la pregunta sobre los mecanismos (legitimaciones, argumentaciones) por los cuales los sujetos se instituyen como interlocutores válidos para la participación política en una comunidad determinada, esta intervención del pueblo como subjetividad, es presentada como una brecha entre la configuración de nuevas sensibilidades en lo político, como explica Ranciere, el destino político del hombre es en relación con la posición del *logos*, palabra que se manifiesta sobre lo que hace existente la comunidad de sujetos, la presencia del desacuerdo coincide con los usos respecto a la argumentación, a la presencia sensible de ese carácter de lo común, es la remisión al litigio argumentativo sobre los objetos de discusión y sobre la “calidad” de quienes intervienen, la intervención del pueblo es la aparición de una subjetividad que se presenta *libre* como los otros,

---

3 Tomamos como base la Introducción de Hibbard, en SHAKESPEARE, William, *Coriolano*, RBA, Barcelona, 2003

momento de apropiación de ese conjunto de cualidades negadas por el orden de sensibilidades previos.<sup>4</sup>

Coriolano, representa la tensión presente en los patricios, él es la voz intransigente del antiguo orden de lecturas sobre lo real, es la palabra que ya ubicó a los sujetos y objetos en un espacio, visibilizó, y le entregó significados, se presenta en clave de invisibilización del litigio fundante de una nueva comunidad política, que se expresa en el reconocimiento de las autoridades, del conjunto de desplazamientos, donde el “pueblo” a través de sus representantes puede expresarse, tensión que puede presentarse en la nueva apertura de un conflicto abierto en la comunidad, que pueda acarrear los riesgos de la disolución, esto se puede seguir en la discusión que se presentan entre los tribunos del pueblo:

“Sicinio: Convenceos, que rápidamente será nombrado cónsul.

Bruto: En tal caso, bien podremos dejar dormir nuestra autoridad mientras dure el ejercicio de su cargo.

(...) Sicinio: No dudéis de que el pueblo, del que somos nosotros los representantes, sintiendo retoñar su aversión a Marcio, olvidará pronto los servicios que acaba de prestar, y se gozará en despojarle de todos sus honores.”

Coriolano, pretende que su autoridad se concentre en los antiguos espacios de legitimación,

“ Bruto: Yo lo he oído jurar que, cuando aspirase al consulado, *no consentiría comparecer al Foro* llevando un traje humilde, ni en acomodarse a la costumbre de mostrar al pueblo para conciliarse sus sufragios hediondos.

(...) Bruto: Tales fueron sus palabras. Primero renunciará a aquella dignidad, pues quiere deberla únicamente al sufragio de los caballeros y patricios.

(...) Bruto: O sucumbe Marcio, o se viene abajo nuestra autoridad. Para llegar a conseguir nuestro propósito, *persuadamos* al pueblo de que Marcio ha sido siempre enemigo suyo; que, si pudiera, haría de los plebeyos verdaderas acémilas, impondría silencio a sus defensores, los despojaría de sus libertades, colocando a los plebeyos al nivel de los camellos que se emplean en la guerra, los cuales reciben pienso para llevar su carga, pero son quebrantados a palos cuando sucumben bajo el excesivo peso.” (itálicas propias)

En estas intervenciones, vemos la negación de los desplazamientos geográficos donde el poder debe ser reconocido, pero centralmente, negación de esa otredad ante la cual la autoridad debe buscar legitimarse, es de decir, se produce en no reconocimiento de las capacidades del pueblo en la intervención en los asuntos comunes.

Pero a su vez, la voz de los tribunos, no solo muestra esa presencia que construye tensión, sino que son representantes de subjetividades con capacidad reconocida de poseedoras de *logos*, es decir, nuevos mecanismos de argumentación reconocidos.

Una vez elegido Cónsul por el senado, Coriolano se niega a dirigir las palabras al pueblo, no los reconoce como interlocutores válidos, produce un proceso de invisibilización, ya que dirigir la palabra es producir el reconocimiento de otro sujeto con capacidad de expresarse, reconocer la capacidad del desacuerdo, pero en ese acto de negación se produce la movilización del pueblo, ahí

---

4 Ver RANCIERE, Jacques, *El Desacuerdo. Política y filosofía*, Nueva Visión, Buenos Aires, 2012, pp.10-14 y 22-23

en la voz de Coriolano, el pueblo es presentado como muchedumbre, los tribunos, son solo una boca del ruido, las quejas del pueblo son presentadas como el complot, ahí se presenta el dilema del disenso desde la mirada de las clases dirigentes:

“Coriolano: Así es ese rebaño popular del que os tituláis pastores. ¡Conceded el derecho del sufragio a gentes que dan un voto para retractarse en seguido!... ¿Cuál es la utilidad de vuestras funciones? Vosotros, que sois la boca del pueblo, ¿por qué no tenéis autoridad sobre sus dientes?

(...) Quieren dictar leyes a la nobleza. Sobrellevarlo es vivir con gentes que no pueden mandar ni obedecer.”

Para continuar mas adelante:

“Coriolano: (...)¡Oh, graves pero imprudentes senadores, que habéis permitido a la hidra popular elegirse un magistrado que, órgano de los cien baladros del monstruo, se atreve a deciros imperiosamente “queremos”, que declarando con insolencia que torcerá el curso de vuestra autoridad, sustituyendo su corriente a la vuestra! (...) Vosotros sois plebeyos si ellos son senadores, y lo son desde el momento en que, mezclando su voto junto con el vuestro, es el suyo el que prevalece. (...) Me da inmensa pena ver frente a frente dos autoridades rivales, sin que ninguna predomine. Temo que la anarquía va a surgir.”

En lo discursivo de Coriolano, se trazan los ejes del pensar lo político desde las esferas de las clases dominantes, donde la intervención en la esfera pública de las clases subalternas, es presentada como proceso instituyente de la anarquía, de ruptura de los ordenes consensuales pre-existentes que legitiman un orden de cosas, no hay posibilidad de la concepción de lo político<sup>5</sup> en términos de lucha hegemónicas entre proyectos en conflicto, Coriolano no reconoce los nuevos puntos nodales para la obtención de una nueva hegemonía que fija discursivamente el significado de las instituciones y articulan el “sentido común” por medio del cual se construye una concepción de lo real.

Si lo hegemónico es el resultado siempre contingente, precario y susceptible de ser puesto en tensión por las intervenciones contra-hegemónicas, necesita la constitución de un campo atravesado por los antagonismos y donde se instituyen las subjetividades políticas, conteniendo en si la dimensión del antagonismo, Coriolano, como metáfora, produce el desconocimiento de que la intervención política, es aquella donde el consenso hegemónico puede ser contener un espacio de des-articulación/articulación de los elementos que la constituyen.

Es en ese proceso, y espacio, donde lo político, en su nivel agonístico, constituye el “nosotros” y el “ellos”, observado en clave de adversarios que aceptan las reglas que construyen los mecanismos de legitimación, argumentación, subjetividades visibilizadas, están enmarcadas en una lógica de precariedad de lo consensual hegemónico.

Rinesi presenta tres momentos teóricos sobre el pensamiento de los orígenes del acto publico, y por lo cual, la toma de la conciencia, para este autor, en clave dramática del hombre publico, dos de los momentos se vinculan con autores clásicos de la teoría política, la existencia de un “momento

---

5 Seguiremos a MOUFFE, Chantal, “La política democrática en la época de la post-política” en *Debates y Combates*, No 1, FCE, Buenos Aires, Noviembre 2011

maquieveliano” y un “momento hobbesiano”, en el primero se asocia a la celebración del conflicto y de la apertura de la historia, mientras que el segundo, esta vinculado a la preferencia a por la estabilidad y a la búsqueda de los modos de encuadrar el inevitable desorden de las cosas, pero en el medio de estas opciones, se presenta la constitución del “momento shakespearano”, donde el pensar la política, es realizar una aproximación a través de los interinos de su desarrollo y las tensiones existentes entre los otros dos momentos, que el “momento shakespeareano” es el tipo de interrogación y sospecha sobre lo político instalado en el seno de la contradictoria relación entre el orden y su disolución, entre el sistema y su contrario.<sup>6</sup>

Coriolano es quizás la obra donde este presente de manera mas explicita dicha tensión, que nos permite generar un conjunto de operaciones de interrogación, sospecha, incursiones para intentar generar aproximaciones al pensamiento político en una lectura de aperturas de brechas, de configuraciones sobre lo conflictivo y los mecanismos sobre los que se construye el disenso en nuestras sociedades.

### **Biografía Utilizada**

GONZALEZ, Horacio, “Sobre los usos sociales del lenguaje, de la ética y de las discusiones intelectuales” en *Tiempo Argentino*, 15-01-2012.

MOUFFE, Chantal, “La política democrática en la época de la post-política” en *Debates y Combates*, No 1, FCE, Buenos Aires, Noviembre 2011

RANCIERE, Jacques, *El Desacuerdo. Política y filosofía*, Nueva Visión, Buenos Aires, 2012

RINESI, Eduardo, *Política y tragedia: Hamlet, entre Maquiavelo y Hobbes*, Colihue, Buenos Aires, 2011

SHAKESPEARE, William, *Coriolano*, RBA, Barcelona, 2003

STEINER, Uwe, *Walter Benjamín: an introduction to his work and thought*, The University of Chicago Press, Chicago, 2010

---

6 Ver RINESI, Eduardo, *Política y tragedia: Hamlet, entre Maquiavelo y Hobbes*, Colihue, Buenos Aires, 2011, pp 240-253